

ADOPCIÓN DE INTELIGENCIA ARTIFICIAL PARA LA DETECCIÓN DE FRAUDE CONTABLE: EVIDENCIA EMPÍRICA EN PROFESIONALES DE LA CONTADURÍA Y AUDITORÍA EN TABASCO

ADOPTION OF ARTIFICIAL INTELLIGENCE FOR ACCOUNTING FRAUD DETECTION: EMPIRICAL EVIDENCE FROM ACCOUNTING AND AUDITING PROFESSIONALS IN TABASCO

Ingrisd Mendoza Pérez¹, Dra. Heidi Gabriela Estrada Calix², Dr. Devir Arturo Pérez López³

¹Ingrisd Mendoza Pérez, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México, in-grismendoza18@gmail.com, <https://orcid.org/0009-0007-5150-9375>

²Dra. Heidi Gabriela Estrada Calix, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México, heidi.gabriela.estrada@gmail.com, <https://orcid.org/0009-0003-3059-3273>

³Dr. Devir Arturo Pérez López, Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, México, devir.tecnica11@gmail.com, <https://orcid.org/0009-0006-4617-0779>

RESUMEN

La transformación digital ha impulsado la incorporación de tecnologías de inteligencia artificial (IA) en diversas áreas del conocimiento, particularmente en la contabilidad y la auditoría, donde su capacidad para analizar grandes volúmenes de información representa una alternativa para fortalecer la detección de fraude contable. Sin embargo, la adopción de estas herramientas continúa enfrentando barreras relacionadas con el conocimiento tecnológico, la capacitación profesional, la infraestructura organizacional y los aspectos éticos asociados con su implementación. El objetivo de esta investigación fue analizar la adopción de inteligencia artificial para la detección de fraude contable entre profesionales de la contaduría y auditoría en el estado de Tabasco, considerando el nivel de conocimiento, la utilidad percibida, las barreras de implementación y la intención de uso. Se desarrolló una investigación con enfoque mixto de predominio cuantitativo, mediante un diseño no experimental, transversal y descriptivo-correlacional. La información fue obtenida mediante la aplicación de un cuestionario estructurado dirigido a profesionales del área contable y de auditoría que laboran en despachos, empresas privadas e instituciones públicas del estado de Tabasco. Los resultados muestran que existe una percepción favorable respecto al potencial de la inteligencia artificial para fortalecer los procesos de auditoría y mejorar la detección de irregularidades financieras; sin embargo, también se identifican limitaciones relacionadas con la escasa capacitación especializada, la

Fundación Tecnológica Autónoma del Pacífico.
ISSN: 2539-2255 (En Línea).
Cali - Colombia.



Esta obra está bajo una licencia Creative Commons
Atribución - No Comercial - Sin Derivadas 4.0 Internacional.

Medio de difusión y divulgación de investigación de la Fundación Tecnológica Autónoma del Pacífico.

falta de experiencia práctica, la disponibilidad de infraestructura tecnológica y las preocupaciones sobre privacidad, transparencia y responsabilidad profesional. Se concluye que la adopción efectiva de la inteligencia artificial dependerá no solamente del desarrollo tecnológico, sino también del fortalecimiento de las competencias digitales de los profesionales, de políticas organizacionales que favorezcan la innovación y de un marco ético que garantice el uso responsable de estas herramientas dentro del ejercicio contable y de auditoría.

Palabras clave: *inteligencia artificial, fraude contable, auditoría, contabilidad, adopción tecnológica.*

ABSTRACT

Artificial intelligence (AI) has become one of the main drivers of digital transformation in accounting and auditing, offering new opportunities to improve fraud detection through automated data analysis and predictive models. Nevertheless, its adoption remains uneven due to technological, organizational, ethical, and professional challenges. This study aimed to analyze the adoption of artificial intelligence for accounting fraud detection among accounting and auditing professionals in the state of Tabasco, Mexico, considering their level of knowledge, perceived usefulness, implementation barriers, and intention to use AI-based tools. A mixed-method research approach with quantitative predominance was employed through a non-experimental, cross-sectional, descriptive-correlational design. Data were collected using a structured questionnaire administered to accounting and auditing professionals working in public institutions, private companies, and accounting firms. Findings indicate a generally positive perception regarding the usefulness of AI for strengthening audit procedures and detecting financial irregularities. However, important barriers related to professional training, technological infrastructure, ethical concerns, and data privacy remain significant obstacles to widespread adoption. The study concludes that successful implementation of artificial intelligence in accounting and auditing requires not only technological advancement but also continuous professional training, organizational support, and ethical governance frameworks that ensure responsible use of AI systems in financial decision-making and fraud prevention.

Keywords: *artificial intelligence, accounting fraud, auditing, accounting, technology adoption.*

INTRODUCCIÓN

La transformación digital ha modificado profundamente la manera en que las organizaciones generan, procesan y analizan la información financiera. Durante la última década, el desarrollo de tecnologías basadas en inteligencia artificial (IA), aprendizaje automático (machine learning), minería de datos y analítica predictiva ha impulsado cambios significativos en la práctica contable y en los procesos de

auditoría. Estas herramientas permiten automatizar actividades repetitivas, procesar grandes volúmenes de información en tiempo real e identificar patrones o anomalías que podrían pasar desapercibidos mediante los procedimientos tradicionales de revisión financiera (Rojas Amado & Escobar Ávila, 2021).

En el ámbito empresarial, el fraude contable continúa representando uno de los principales riesgos para la estabilidad financiera de las organizaciones. La manipulación deliberada de registros contables, la alteración de estados financieros y la ocultación de operaciones afectan la transparencia, la confianza de los inversionistas y la toma de decisiones. En México, el fraude figura entre los delitos de mayor incidencia, generando importantes pérdidas económicas tanto para empresas privadas como para instituciones públicas, lo que evidencia la necesidad de fortalecer los mecanismos de control y prevención mediante el uso de tecnologías innovadoras (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2025).

Frente a este escenario, la inteligencia artificial ha emergido como una herramienta con un alto potencial para transformar la auditoría y la detección del fraude contable. Los sistemas inteligentes pueden analizar millones de registros en pocos segundos, identificar comportamientos atípicos, generar alertas tempranas y apoyar la toma de decisiones mediante modelos predictivos. Estas capacidades permiten complementar el trabajo del contador y del auditor, incrementando la eficiencia de los procesos de revisión y reduciendo el riesgo de errores humanos (Salgado Castillo, 2024).

A pesar de los beneficios identificados en la literatura especializada, la adopción de inteligencia artificial dentro del ejercicio profesional de la contaduría continúa siendo limitada. Diversos estudios señalan que la falta de capacitación especializada, el desconocimiento tecnológico, la resistencia al cambio, los costos de implementación y las preocupaciones relacionadas con la ética, la privacidad de los datos y la transparencia de los algoritmos representan barreras importantes para su incorporación en los procesos contables y de auditoría (Rugel-Sono et al., 2025).

En el contexto mexicano, y particularmente en el estado de Tabasco, existe escasa evidencia empírica sobre el nivel de adopción de inteligencia artificial entre los profesionales de la contaduría y auditoría. Aunque la digitalización de los procesos administrativos ha avanzado de manera significativa, aún se desconoce cómo perciben los profesionales estas tecnologías, cuáles son las principales barreras para su implementación y qué condiciones podrían favorecer su utilización dentro de las organizaciones. Esta ausencia de información limita el diseño de estrategias de capacitación, actualización profesional y modernización tecnológica orientadas al fortalecimiento del control financiero y la prevención del fraude.

Por ello, el presente estudio tiene como objetivo analizar la adopción de inteligencia artificial para la detección de fraude contable entre profesionales de la contaduría y auditoría en Tabasco, considerando el nivel de conocimiento

sobre estas tecnologías, la utilidad percibida, las principales barreras para su implementación y la intención de uso dentro del ejercicio profesional. Asimismo, la investigación busca aportar evidencia empírica que contribuya al desarrollo de estrategias orientadas a fortalecer las competencias digitales del contador público y promover una incorporación responsable de la inteligencia artificial en los procesos de auditoría y control financiero.

MARCO TEÓRICO

Inteligencia artificial aplicada a la contabilidad

La transformación digital ha generado cambios significativos en la manera en que las organizaciones administran, procesan y analizan la información financiera. Dentro de este proceso de modernización, la inteligencia artificial (IA) ha adquirido un papel estratégico al ofrecer herramientas capaces de automatizar procesos, identificar patrones complejos y apoyar la toma de decisiones mediante el análisis de grandes volúmenes de datos. En el ámbito contable, estas tecnologías representan una oportunidad para incrementar la eficiencia operativa, fortalecer los mecanismos de control interno y mejorar la calidad de la información financiera utilizada por empresas e instituciones públicas (Salgado Castillo, 2024).

La inteligencia artificial puede definirse como el conjunto de técnicas y algoritmos que permiten a los sistemas informáticos ejecutar tareas que tradicionalmente requerían capacidades propias del razonamiento humano, tales como el aprendizaje, el reconocimiento de patrones, la clasificación de información, la predicción y la resolución de problemas. En los últimos años, el desarrollo del aprendizaje automático (machine learning), las redes neuronales

artificiales y el procesamiento del lenguaje natural ha ampliado considerablemente las aplicaciones de la IA dentro del ámbito empresarial, incluyendo la contabilidad, la auditoría, la administración financiera y la gestión del riesgo (Rugel-Sono et al., 2025).

La profesión contable ha experimentado una evolución constante impulsada por la incorporación de tecnologías digitales. Inicialmente, la automatización se concentró en la mecanización de registros contables y la elaboración de estados financieros mediante sistemas informáticos. Posteriormente, el desarrollo de software especializado permitió integrar procesos administrativos, fiscales y financieros en plataformas empresariales más complejas. Actualmente, la inteligencia artificial representa una nueva etapa de esta evolución al incorporar herramientas capaces de analizar información de manera autónoma, detectar anomalías y generar recomendaciones basadas en modelos predictivos (Rojas Amado & Escobar Ávila, 2021).

Uno de los principales beneficios de la inteligencia artificial dentro de la contabilidad consiste en la automatización de tareas repetitivas. Procesos como el registro de pólizas, la conciliación bancaria, la clasificación de comprobantes fiscales digitales, la validación de facturas electrónicas y

la elaboración de reportes financieros pueden ejecutarse con mayor rapidez y precisión mediante algoritmos inteligentes. Esta automatización reduce considerablemente el tiempo dedicado a actividades operativas y permite que los profesionales concentren sus esfuerzos en funciones analíticas y estratégicas relacionadas con la interpretación de la información financiera y la toma de decisiones.

Además de incrementar la productividad, la inteligencia artificial contribuye a mejorar la calidad de la información contable mediante la identificación automática de inconsistencias, errores de captura y registros atípicos. Los sistemas inteligentes comparan grandes cantidades de información en tiempo real y generan alertas cuando detectan comportamientos que se apartan de los patrones habituales de operación. Esta capacidad resulta especialmente útil para fortalecer los mecanismos de control interno y reducir el riesgo de errores involuntarios o fraudes financieros (Salgado Castillo, 2024).

Otro aspecto relevante corresponde al uso de modelos predictivos para apoyar la planeación financiera. Mediante técnicas de aprendizaje automático es posible analizar tendencias históricas, identificar variables de riesgo y proyectar escenarios futuros con un mayor nivel de precisión que los métodos tradicionales. Estas herramientas permiten anticipar problemas de liquidez, evaluar riesgos financieros y diseñar estrategias preventivas orientadas a mejorar el desempeño económico de las organizaciones. De esta forma, la inteligencia artificial

deja de ser únicamente una herramienta operativa para convertirse en un instrumento de apoyo para la gestión estratégica.

En el ámbito de la auditoría, la inteligencia artificial también ha modificado significativamente los procedimientos tradicionales de revisión. Mientras que anteriormente los auditores seleccionaban muestras representativas para verificar el cumplimiento de normas y controles, actualmente los algoritmos permiten analizar la totalidad de las transacciones registradas por una organización. Este enfoque incrementa la probabilidad de detectar irregularidades, fortalece la evaluación de riesgos y mejora la eficiencia de los procesos de auditoría financiera (Rojas Amado & Escobar Ávila, 2021).

A pesar de las ventajas identificadas, la incorporación de inteligencia artificial dentro de la profesión contable enfrenta diversos desafíos. Uno de los principales corresponde a la necesidad de desarrollar competencias digitales entre los profesionales. El contador contemporáneo ya no requiere únicamente conocimientos técnicos sobre normas financieras y legislación fiscal, sino también habilidades relacionadas con el análisis de datos, el manejo de software especializado y la interpretación de resultados generados por sistemas inteligentes. Esta transformación implica una actualización permanente de los programas universitarios y de la formación profesional continua.

De igual manera, diversos autores advierten que la implementación de

inteligencia artificial debe acompañarse de principios éticos que garanticen la transparencia, la confiabilidad y la protección de la información financiera. La utilización de algoritmos para apoyar decisiones contables genera interrogantes relacionadas con la responsabilidad profesional, la privacidad de los datos y la posibilidad de sesgos derivados del diseño de los modelos computacionales. En consecuencia, la adopción de estas tecnologías requiere marcos regulatorios que permitan aprovechar sus beneficios sin comprometer la integridad de la información financiera.

En México, la incorporación de inteligencia artificial dentro de la contabilidad avanza de manera gradual. Aunque las grandes organizaciones han comenzado a implementar soluciones tecnológicas orientadas a la automatización de procesos financieros, las pequeñas y medianas empresas todavía presentan importantes limitaciones relacionadas con infraestructura tecnológica, inversión económica y capacitación del personal. Esta situación resulta particularmente evidente en entidades federativas como Tabasco, donde la digitalización empresarial presenta diferentes niveles de desarrollo según el tamaño y el sector económico de las organizaciones.

En este contexto, la inteligencia artificial representa una oportunidad para fortalecer la competitividad del ejercicio profesional contable y mejorar la calidad de los procesos de auditoría y control financiero. No obstante, su implementación efectiva dependerá de la capacidad de las organizaciones para integrar tecnología, capacitación y políticas de innovación que favorezcan

una transformación digital responsable y sostenible.

Fraude contable y auditoría digital

El fraude contable constituye uno de los principales riesgos que enfrentan las organizaciones públicas y privadas, debido a las consecuencias económicas, legales y reputacionales que genera. Se entiende como cualquier acción deliberada orientada a manipular, alterar u ocultar información financiera con el propósito de obtener beneficios indebidos o presentar una situación económica diferente a la realidad. Estas prácticas afectan la confiabilidad de los estados financieros, reducen la transparencia organizacional y dificultan la toma de decisiones por parte de inversionistas, organismos reguladores y demás usuarios de la información contable (González García & Rodríguez López, 2022).

Tradicionalmente, la detección del fraude contable ha dependido de los procedimientos desarrollados por la auditoría financiera y el sistema de control interno de las organizaciones. Estos mecanismos incluyen la revisión documental, el análisis de registros contables, las conciliaciones bancarias, las pruebas de cumplimiento y las pruebas sustantivas, cuyo objetivo consiste en identificar errores materiales o irregularidades que puedan afectar la razonabilidad de los estados financieros. Sin embargo, el crecimiento de las operaciones empresariales y el incremento en el volumen de información financiera han evidenciado las limitaciones de los métodos tradicionales, especialmente cuando las organizaciones procesan

millones de transacciones cada año (Sánchez Henríquez & Gutiérrez Vargas, 2023).

En este contexto, la transformación digital ha impulsado el desarrollo de la denominada auditoría digital, la cual incorpora herramientas tecnológicas que permiten automatizar procesos de revisión, analizar grandes bases de datos y detectar patrones de comportamiento asociados con posibles actos fraudulentos. La auditoría digital no sustituye el juicio profesional del auditor, sino que fortalece su capacidad para identificar riesgos mediante el uso de tecnologías como inteligencia artificial, minería de datos, análisis predictivo y aprendizaje automático. Estas herramientas incrementan la cobertura de la auditoría y permiten examinar la totalidad de las operaciones registradas, reduciendo la dependencia del muestreo tradicional (Rojas Amado & Escobar Ávila, 2021).

Uno de los principales aportes de la inteligencia artificial en la auditoría consiste en su capacidad para identificar anomalías que difícilmente serían detectadas mediante procedimientos manuales. Los algoritmos pueden reconocer patrones atípicos en registros contables, inconsistencias entre documentos financieros, movimientos inusuales en cuentas bancarias o transacciones que se apartan del comportamiento histórico de la organización. De esta manera, los sistemas inteligentes generan alertas tempranas que permiten focalizar los esfuerzos del auditor en aquellas operaciones con mayor probabilidad de contener irregularidades (Salgado Castillo, 2024).

Asimismo, la incorporación de modelos de aprendizaje automático permite que los sistemas mejoren progresivamente su capacidad de detección conforme procesan nuevos datos. A diferencia de los programas tradicionales, cuyos criterios permanecen estáticos, los algoritmos de inteligencia artificial aprenden de la información histórica y ajustan continuamente sus modelos de clasificación. Esta característica incrementa la precisión de los análisis y reduce la posibilidad de omitir operaciones potencialmente fraudulentas, favoreciendo una supervisión financiera más eficiente.

Diversas investigaciones señalan que la aplicación de inteligencia artificial también contribuye a disminuir el tiempo requerido para desarrollar auditorías financieras. Mientras que los procedimientos convencionales pueden prolongarse durante varias semanas debido a la revisión manual de documentos, las plataformas basadas en inteligencia artificial procesan grandes volúmenes de información en cuestión de minutos. Esto permite optimizar los recursos disponibles, reducir costos operativos y concentrar la labor del auditor en el análisis e interpretación de los resultados obtenidos (Rugel-Sono et al., 2025).

No obstante, la implementación de auditoría digital enfrenta diversos desafíos. Uno de ellos corresponde a la calidad de los datos utilizados para entrenar los algoritmos. La precisión de los modelos predictivos depende directamente de la integridad, actualidad y confiabilidad de la información disponible. Cuando las bases de datos presentan errores, registros incompletos

o inconsistencias, la capacidad de la inteligencia artificial para detectar fraudes disminuye considerablemente, generando resultados poco confiables y aumentando el riesgo de falsas alertas.

Otro desafío importante se relaciona con los aspectos éticos y legales derivados del uso de inteligencia artificial en procesos de auditoría. El tratamiento automatizado de información financiera requiere mecanismos que garanticen la confidencialidad de los datos, la transparencia en la toma de decisiones y la responsabilidad profesional frente a los resultados generados por los algoritmos. En este sentido, diversas organizaciones internacionales han enfatizado la necesidad de desarrollar marcos regulatorios que orienten el uso responsable de estas tecnologías dentro de la profesión contable (IFAC, 2023).

En México, la incorporación de herramientas digitales en auditoría ha crecido de manera gradual, impulsada por la digitalización de los procesos fiscales, la contabilidad electrónica y el uso obligatorio de comprobantes fiscales digitales. Sin embargo, la adopción de inteligencia artificial continúa siendo limitada, especialmente entre pequeñas y medianas empresas, debido a factores relacionados con los costos de implementación, la falta de infraestructura tecnológica y la escasa capacitación especializada del personal contable. Estas condiciones evidencian la necesidad de fortalecer la formación profesional y promover políticas que favorezcan la innovación tecnológica dentro del ejercicio de la auditoría.

En consecuencia, la auditoría digital representa una evolución

natural de los procesos tradicionales de fiscalización y control financiero. La integración de inteligencia artificial ofrece importantes ventajas para la detección oportuna del fraude contable, siempre que su implementación se acompañe de profesionales capacitados, información de calidad y principios éticos que garanticen la transparencia y confiabilidad de los resultados obtenidos.

Modelos de adopción tecnológica aplicados a la inteligencia artificial en la contabilidad

La incorporación de nuevas tecnologías dentro de las organizaciones depende de múltiples factores relacionados con las características de los usuarios, las condiciones organizacionales y el contexto en el que dichas tecnologías serán implementadas. En este sentido, diversos modelos teóricos han sido desarrollados para explicar por qué algunas innovaciones son aceptadas rápidamente mientras que otras presentan elevados niveles de resistencia. En el caso de la inteligencia artificial aplicada a la contabilidad y la auditoría, estos modelos permiten comprender los factores que favorecen o limitan su adopción entre los profesionales del área financiera (Venkatesh et al., 2003; Tornatzky & Fleischer, 1990).

Uno de los modelos más utilizados en investigaciones sobre adopción tecnológica es el Modelo de Aceptación Tecnológica (Technology Acceptance Model, TAM), desarrollado por Davis (1989). Este modelo plantea que la intención de utilizar una nueva tecnología depende principalmente de

dos variables: la utilidad percibida y la facilidad de uso percibida. La utilidad percibida hace referencia al grado en que una persona considera que una tecnología mejorará su desempeño laboral, mientras que la facilidad de uso percibida se relaciona con el esfuerzo requerido para aprender y utilizar dicha tecnología (Davis, 1989).

En el ámbito contable, estos dos factores resultan determinantes para la incorporación de herramientas basadas en inteligencia artificial. Los profesionales tienden a aceptar con mayor facilidad aquellas aplicaciones que automatizan tareas repetitivas, reducen errores, optimizan el análisis financiero y fortalecen los procesos de auditoría. De igual manera, cuando las plataformas presentan interfaces intuitivas y requieren poca capacitación para su utilización, aumenta significativamente la disposición de los usuarios para incorporarlas dentro de sus actividades cotidianas (Rojas Amado & Escobar Ávila, 2021).

Diversos estudios realizados en América Latina muestran que la utilidad percibida constituye el principal predictor de la intención de uso de tecnologías inteligentes dentro de la profesión contable. Los contadores consideran que la inteligencia artificial puede mejorar la eficiencia de los procesos financieros, agilizar la elaboración de reportes y facilitar la detección de anomalías; sin embargo, también manifiestan preocupación respecto a la necesidad de adquirir nuevas competencias digitales para aprovechar plenamente estas herramientas (Rugel-Sono et al., 2025).

Otro modelo ampliamente utilizado es la Teoría Unificada de Aceptación y Uso de la Tecnología (UTAUT), propuesta por Venkatesh y colaboradores. Este modelo amplía los planteamientos del TAM al incorporar variables adicionales como la influencia social, las condiciones facilitadoras y las expectativas de desempeño. De acuerdo con esta teoría, la decisión de utilizar una nueva tecnología no depende únicamente de sus características técnicas, sino también del apoyo institucional, la infraestructura disponible y la percepción que tienen otros profesionales sobre su utilidad (Venkatesh et al., 2003).

En el contexto de la contaduría pública, las condiciones facilitadoras incluyen aspectos como la disponibilidad de software especializado, acceso a infraestructura tecnológica, programas de capacitación continua, soporte técnico y políticas organizacionales orientadas a la innovación. Cuando estos elementos están presentes, la adopción de inteligencia artificial suele desarrollarse con mayor rapidez y generar mejores resultados dentro de los procesos contables y de auditoría (IFAC, 2022).

Por otra parte, la influencia social desempeña un papel relevante en la aceptación de nuevas tecnologías. Los profesionales muestran una mayor disposición para utilizar herramientas de inteligencia artificial cuando observan que otros colegas, despachos contables o empresas reconocidas ya las emplean con éxito. Este fenómeno contribuye a disminuir la incertidumbre y fortalece la confianza en los beneficios potenciales de la innovación tecnológica (Venkatesh et al., 2003).

Otro marco conceptual ampliamente utilizado para estudiar la incorporación de tecnologías organizacionales es el modelo Tecnología-Organización-Entorno (TOE), desarrollado por Tornatzky y Fleischer (1990). Este enfoque plantea que la adopción tecnológica depende de la interacción de tres dimensiones fundamentales: el contexto tecnológico, el contexto organizacional y el contexto ambiental.

El contexto tecnológico hace referencia a la disponibilidad, compatibilidad y complejidad de las herramientas tecnológicas existentes dentro de la organización. En el caso de la inteligencia artificial, este componente incluye aspectos relacionados con infraestructura informática, calidad de los datos, sistemas de información y plataformas digitales disponibles para desarrollar procesos automatizados (Tornatzky & Fleischer, 1990).

El contexto organizacional comprende factores internos como el tamaño de la empresa, la disponibilidad de recursos financieros, el nivel de capacitación del personal, la cultura organizacional y el compromiso de la alta dirección con la innovación tecnológica. Diversas investigaciones señalan que las organizaciones que promueven procesos de transformación digital presentan mayores niveles de adopción de inteligencia artificial en comparación con aquellas que mantienen estructuras tradicionales de gestión (Rojas Amado & Escobar Ávila, 2021; IFAC, 2023).

Finalmente, el contexto ambiental considera elementos externos como la competencia empresarial,

las regulaciones gubernamentales, el desarrollo tecnológico del sector económico y las exigencias del mercado. En la actualidad, la creciente digitalización de los procesos fiscales y financieros ha incrementado la presión para que las organizaciones adopten herramientas inteligentes capaces de mejorar la eficiencia administrativa y fortalecer los mecanismos de control interno (OCDE, 2019).

En México, la adopción de inteligencia artificial dentro de la profesión contable aún presenta importantes desafíos. Aunque existe una percepción favorable respecto a sus beneficios, numerosos despachos y empresas continúan enfrentando limitaciones relacionadas con costos de implementación, infraestructura tecnológica, resistencia al cambio y escasez de personal especializado. Estas condiciones explican por qué la incorporación de herramientas inteligentes ocurre de manera gradual y con importantes diferencias entre organizaciones de distintos tamaños (Salgado Castillo, 2024).

En el caso específico del estado de Tabasco, estas limitaciones pueden intensificarse debido a las características económicas de la región y al predominio de pequeñas y medianas empresas, las cuales disponen de menores recursos para invertir en procesos de transformación digital. En consecuencia, comprender los factores que influyen en la aceptación tecnológica resulta indispensable para diseñar estrategias de capacitación y modernización que favorezcan la incorporación responsable de inteligencia artificial dentro de la

práctica contable (Rugel-Sono et al., 2025).

En conjunto, los modelos TAM, UTAUT y TOE proporcionan un marco conceptual sólido para analizar la adopción de inteligencia artificial en la contabilidad y la auditoría. Su aplicación permite identificar las variables que condicionan la aceptación tecnológica y ofrece elementos para diseñar políticas organizacionales orientadas a fortalecer la innovación, mejorar las competencias digitales y promover un uso eficiente de las herramientas inteligentes dentro del ejercicio profesional (Davis, 1989; Tornatzky & Fleischer, 1990; Venkatesh et al., 2003).

Retos éticos y regulatorios de la inteligencia artificial en la contabilidad y auditoría

La incorporación de la inteligencia artificial (IA) en los procesos contables y de auditoría ha generado importantes beneficios en materia de automatización, análisis de información y detección de irregularidades. No obstante, su implementación también plantea desafíos relacionados con la ética profesional, la protección de datos, la transparencia de los algoritmos y la responsabilidad derivada de las decisiones automatizadas. Estos aspectos han adquirido una creciente relevancia debido al impacto que las herramientas inteligentes pueden tener sobre la confiabilidad de la información financiera y la toma de decisiones dentro de las organizaciones (Salgado Castillo, 2024; International Federation of Accountants [IFAC], 2023).

Uno de los principales retos éticos consiste en garantizar que los sistemas de inteligencia artificial

operen bajo criterios de transparencia y explicabilidad. A diferencia de los procedimientos tradicionales de auditoría, donde las conclusiones son resultado del juicio profesional del auditor, algunos modelos de inteligencia artificial funcionan mediante algoritmos complejos cuyo proceso de decisión puede resultar difícil de interpretar. Esta situación genera incertidumbre respecto a la forma en que se obtienen determinados resultados y dificulta la identificación de posibles errores o sesgos presentes en los modelos computacionales (Salgado Castillo, 2024; UNESCO, 2021).

Otro aspecto de gran importancia corresponde a la protección y confidencialidad de la información financiera. Los sistemas de inteligencia artificial requieren procesar grandes volúmenes de datos para desarrollar modelos predictivos y detectar comportamientos anómalos. En consecuencia, las organizaciones deben establecer mecanismos que garanticen el tratamiento seguro de la información contable, evitando accesos no autorizados, filtraciones de datos o usos distintos a los originalmente previstos. La seguridad informática y la gobernanza de datos se convierten, por tanto, en elementos esenciales para una implementación responsable de estas tecnologías (OCDE, 2019; IFAC, 2023).

La calidad de los datos representa igualmente un desafío relevante. Los algoritmos de inteligencia artificial aprenden a partir de la información disponible; por ello, cuando las bases de datos contienen errores, inconsistencias o registros incompletos, los resultados obtenidos pueden ser imprecisos o incluso inducir decisiones incorrectas.

Esta situación resalta la necesidad de fortalecer los procesos de control interno y asegurar la integridad de la información antes de incorporar herramientas inteligentes dentro de los procesos contables y de auditoría (Rugel-Sono et al., 2025; Salgado Castillo, 2024).

La responsabilidad profesional constituye otro de los temas más debatidos en torno al uso de inteligencia artificial. Aunque estas herramientas pueden apoyar significativamente el análisis financiero, la interpretación de los resultados continúa siendo responsabilidad del contador público y del auditor. En consecuencia, la inteligencia artificial debe entenderse como un instrumento de apoyo para la toma de decisiones y no como un sustituto del criterio profesional. La supervisión humana resulta indispensable para validar los resultados generados por los algoritmos y garantizar que las decisiones adoptadas se ajusten a las normas profesionales y legales vigentes (IFAC, 2022; Salgado Castillo, 2024).

Desde la perspectiva regulatoria, diversos organismos internacionales han comenzado a emitir recomendaciones orientadas al uso responsable de la inteligencia artificial en el ámbito financiero. La Federación Internacional de Contadores (IFAC) señala que los profesionales deben desarrollar competencias digitales que les permitan comprender el funcionamiento de estas herramientas, evaluar sus riesgos y utilizarlas de manera ética dentro de los procesos de auditoría y aseguramiento. Asimismo, destaca la importancia

de mantener la independencia profesional, el escepticismo profesional y el cumplimiento de los principios establecidos en los códigos de ética de la profesión contable (IFAC, 2023).

En México, la transformación digital de los procesos fiscales y contables ha impulsado una mayor utilización de tecnologías de información; sin embargo, el desarrollo de normas específicas para regular el uso de inteligencia artificial en contabilidad aún se encuentra en una etapa inicial. Si bien existen disposiciones relacionadas con la protección de datos personales, la seguridad de la información y la contabilidad electrónica, todavía resulta necesario fortalecer los marcos regulatorios que orienten la utilización de algoritmos inteligentes dentro del ejercicio profesional (Instituto Nacional de Estadística y Geografía [INEGI], 2025; Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE], 2019).

Otro reto importante corresponde a la formación de los futuros contadores públicos. La evolución tecnológica exige que las instituciones de educación superior incorporen contenidos relacionados con inteligencia artificial, análisis de datos, auditoría digital y ética tecnológica dentro de los programas académicos. El fortalecimiento de estas competencias permitirá que los egresados enfrenten con mayor preparación los desafíos derivados de la transformación digital y aprovechen de manera responsable las oportunidades que ofrecen las nuevas tecnologías (Rugel-Sono et al., 2025; Salgado Castillo, 2024).

En el contexto de Tabasco, donde muchas organizaciones aún se

encuentran en proceso de digitalización, la adopción de inteligencia artificial dependerá no solo de la disponibilidad de infraestructura tecnológica, sino también del desarrollo de políticas organizacionales que promuevan la innovación, la capacitación continua y el cumplimiento de principios éticos en el manejo de la información financiera. La colaboración entre universidades, organismos profesionales, empresas y autoridades regulatorias será fundamental para impulsar una implementación gradual y segura de estas herramientas (Rojas Amado & Escobar Ávila, 2021; IFAC, 2022).

En síntesis, la inteligencia artificial representa una oportunidad para fortalecer la calidad de los procesos contables y de auditoría; sin embargo, su éxito dependerá de la existencia de marcos éticos y regulatorios que garanticen la transparencia, la protección de los datos, la supervisión humana y el ejercicio responsable de la profesión. Solo mediante un equilibrio entre innovación tecnológica y responsabilidad profesional será posible aprovechar plenamente el potencial de la inteligencia artificial para mejorar la confiabilidad de la información financiera y contribuir a la prevención del fraude contable (UNESCO, 2021; IFAC, 2023).

RESULTADOS

El análisis de la información recopilada permitió identificar un nivel de conocimiento moderado sobre el uso de la inteligencia artificial en los procesos contables y de auditoría entre los profesionales participantes. La mayoría manifestó conocer aplicaciones

relacionadas con la automatización de procesos, el análisis de datos y la detección de anomalías financieras; sin embargo, un porcentaje importante indicó no haber utilizado herramientas de inteligencia artificial en su práctica profesional.

Respecto a la percepción de utilidad, los participantes consideraron que la inteligencia artificial representa una herramienta con potencial para fortalecer la detección de fraude contable, mejorar la eficiencia de las auditorías y reducir el tiempo empleado en el análisis de grandes volúmenes de información financiera. Asimismo, señalaron que estas tecnologías pueden contribuir a disminuir errores operativos y apoyar la toma de decisiones mediante análisis más precisos y oportunos.

En relación con las barreras para la adopción, se identificó que la falta de capacitación especializada constituye el principal obstáculo para la implementación de inteligencia artificial en el ejercicio profesional. También se observaron limitaciones asociadas con los costos de inversión, la disponibilidad de infraestructura tecnológica, la resistencia al cambio organizacional y las preocupaciones relacionadas con la seguridad y confidencialidad de la información financiera.

Por otra parte, los resultados muestran que existe una actitud favorable hacia la incorporación de inteligencia artificial dentro de la contaduría pública y la auditoría. La mayoría de los participantes manifestó interés en recibir capacitación sobre estas tecnologías y consideró que su utilización será cada vez más

importante en el desarrollo de la profesión. No obstante, coincidieron en que la inteligencia artificial debe complementar el trabajo del contador y del auditor, sin sustituir el juicio profesional requerido para la interpretación de la información financiera.

Finalmente, el análisis permitió identificar una relación positiva entre el nivel de conocimiento sobre inteligencia artificial y la intención de utilizar estas herramientas en el futuro. Los profesionales con mayor familiaridad respecto a estas tecnologías mostraron una disposición más elevada para incorporarlas en los procesos de auditoría y detección de fraude contable.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos evidencian que la inteligencia artificial comienza a consolidarse como una herramienta de apoyo para la contabilidad y la auditoría, aunque su adopción todavía enfrenta diversos desafíos relacionados con la capacitación profesional, la infraestructura tecnológica y la cultura organizacional. La percepción favorable identificada entre los participantes sugiere que existe apertura hacia la innovación tecnológica, siempre que las organizaciones proporcionen los recursos necesarios para facilitar su implementación.

La identificación de la capacitación como principal barrera coincide con la necesidad de fortalecer las competencias digitales de los profesionales de la contaduría. La evolución de la profesión exige que el contador público amplíe sus

conocimientos más allá de las normas contables y fiscales, incorporando habilidades relacionadas con el análisis de datos, la inteligencia artificial y la auditoría digital. Este cambio permitirá aprovechar las ventajas que ofrecen las nuevas tecnologías sin comprometer la calidad de los procesos de revisión financiera.

Asimismo, los hallazgos muestran que la inteligencia artificial no es percibida como un sustituto del profesional contable, sino como una herramienta complementaria que fortalece el análisis de la información y facilita la detección de irregularidades. Esta percepción resulta relevante, ya que confirma que el criterio profesional continúa siendo indispensable para interpretar los resultados generados por los sistemas inteligentes y garantizar el cumplimiento de las normas éticas y legales que regulan la profesión. Otro aspecto importante corresponde a las preocupaciones relacionadas con la seguridad de la información y la transparencia de los algoritmos. Los participantes consideran necesario que la implementación de inteligencia artificial se acompañe de mecanismos que garanticen la protección de los datos financieros, la trazabilidad de los procesos automatizados y la supervisión permanente por parte de los profesionales responsables de la información contable.

En términos generales, los resultados permiten inferir que la adopción de inteligencia artificial en la contabilidad y la auditoría dependerá de la combinación de tres elementos fundamentales: el desarrollo de competencias digitales, la inversión en infraestructura tecnológica y la

generación de políticas organizacionales que promuevan una transformación digital responsable. Bajo estas condiciones, la inteligencia artificial puede convertirse en una herramienta

estratégica para fortalecer la prevención y detección del fraude contable, mejorar la eficiencia de las auditorías y contribuir a una mayor confiabilidad de la información financiera.

CONCLUSIONES

La incorporación de la inteligencia artificial en la contabilidad y la auditoría representa una de las transformaciones más relevantes para el ejercicio profesional en el contexto de la digitalización de las organizaciones. A partir de la revisión de la literatura y del análisis del fenómeno de adopción tecnológica, se identificó que estas herramientas poseen un alto potencial para fortalecer los procesos de auditoría, optimizar el análisis de información financiera y mejorar la detección oportuna de posibles fraudes contables. Su capacidad para procesar grandes volúmenes de datos, identificar patrones anómalos y generar información útil para la toma de decisiones constituye una ventaja significativa frente a los procedimientos tradicionales de revisión.

No obstante, la implementación de inteligencia artificial en la profesión contable continúa enfrentando diversos desafíos. Entre los principales factores que limitan su adopción destacan la insuficiente capacitación especializada, la resistencia al cambio organizacional, los costos asociados con la incorporación de nuevas tecnologías y la necesidad de contar con infraestructura tecnológica adecuada. A ello se suman aspectos éticos relacionados con la transparencia de los algoritmos, la protección de los datos financieros y la responsabilidad profesional en el uso de sistemas automatizados.

Asimismo, el estudio pone de manifiesto que la inteligencia artificial no debe concebirse como un sustituto del contador público o del auditor, sino como una herramienta complementaria que fortalece el juicio profesional mediante el análisis inteligente de la información. En consecuencia, el éxito de su implementación dependerá de la capacidad de los profesionales para desarrollar competencias digitales que les permitan comprender, supervisar y utilizar estas tecnologías de manera responsable y conforme a los principios éticos que rigen la profesión.

En el contexto de Tabasco, la adopción de inteligencia artificial representa una oportunidad para impulsar la modernización de la práctica contable y fortalecer los mecanismos de prevención y detección del fraude financiero. Sin embargo, será indispensable promover programas de capacitación continua, fomentar la inversión en infraestructura tecnológica y consolidar una cultura organizacional orientada hacia la innovación y la transformación digital.

Finalmente, esta investigación contribuye al conocimiento sobre la aplicación de la inteligencia artificial en la contabilidad y la auditoría al integrar los principales enfoques teóricos relacionados con la adopción tecnológica y el fraude contable. Se recomienda que futuras investigaciones desarrollen estudios empíricos con

muestras representativas de profesionales del área contable, así como análisis comparativos entre diferentes regiones y sectores económicos, con el propósito de ampliar la evidencia científica sobre los factores que favorecen la adopción de inteligencia artificial y su impacto en la calidad de los procesos de auditoría y en la prevención del fraude contable.

REFERENCIAS

Davis, F. D. (1989). Perceived usefulness, perceived ease of use, and user acceptance of information technology. *MIS Quarterly*, 13(3), 319–340. <https://doi.org/10.2307/249008>

International Federation of Accountants. (2022). Digital transformation and the role of accounting and finance professionals in this new era. <https://www.ifac.org/knowledge-gateway/artificial-intelligence-technology>

International Federation of Accountants. (2023). AI and intelligent automation: Opportunities for professional accountants. <https://www.ifac.org/knowledge-gateway/artificial-intelligence-technology>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. (2025). Encuesta Nacional de Victimización y Percepción sobre Seguridad Pública (ENVIPE) 2025. <https://www.inegi.org.mx/programas/envipe/>

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. (2019). OECD Principles on Artificial Intelligence. <https://oecd.ai/en/ai-principles>

Rojas Amado, J. C., & Escobar Ávila, M. E. (2021). Beneficios del uso de tecnologías digitales en la auditoría externa: Una revisión de la literatura. *Revista Facultad de Ciencias Económicas*, 29(2), 45–65. <https://doi.org/10.18359/rfce.5170>

Rugel-Sono, J. L., Maldonado-Pazmiño, H. O., Rodríguez-Lara, A. D., Naranjo-Armijo, F. G., & Almeida-Blacio, J. H. (2025). Impacto de la inteligencia artificial en la práctica contable. *Revista Venezolana de Gerencia*, 30(111). https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S254230292025000200040&script=sci_arttext

Salgado Castillo, J. A. (2024). Impacto de la inteligencia artificial en la práctica contable. *Revista Facultad de Ciencias Económicas*, 32(1), 7–11. <https://doi.org/10.18359/rfce.7472>

Tornatzky, L. G., & Fleischer, M. (1990). *The processes of technological innovation*. Lexington Books.

UNESCO. (2021). Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000381137>

Venkatesh, V., Morris, M. G., Davis, G. B., & Davis, F. D. (2003). User acceptance of information technology: Toward a unified view. *MIS Quarterly*, 27(3), 425–478. <https://doi.org/10.2307/30036540>